

# La iglesia después de 1950

En todo caso, sigamos fieles a lo que hemos logrado.

Filipenses 3:16

Material recopilado para enseñanza por: Rubén Posligua Morales PhD



# **Evangelicalismo**

En los Estados Unidos de América, el sello distintivo de la religión evangélica eran las campañas de evangelización o avivamiento. Los esfuerzos urbanos de Charles Finney y Dwight L. Moody, así como los movimientos rurales y fronterizos entre los bautistas, metodistas, discípulos de Cristo y presbiterianos, y el crecimiento del movimiento perfeccionista de Santidad ayudaron conjuntamente a transformar el panorama religioso del país.

El evangelicalismo llegó a las bases de la comunidad blanca, mientras que la comunidad afroamericana, tanto en esclavitud como en libertad, estaba sostenida y guardada en unidad por sus iglesias, lo cual expresaba una fe evangélica profunda y personal. El evangelicalismo dio forma a los valores del país y la religión civil, y suplió la visión de los Estados Unidos de América como el pueblo escogido de Dios.

# El siglo veinte

Sin embargo, a principios del siglo veinte, el evangelicalismo pasó por un eclipse temporal. Una mundanidad decorosa, caracterizada por un énfasis en la prosperidad material, lealtad a la nación-estado y un tosco individualismo inspirado por el darwinismo social prácticamente cortó la raíz principal del interés social. Los cristianos ortodoxos parecían ser incapaces de lidiar con el torrente de ideas nuevas: la Alta Crítica alemana, la teoría de la evolución de Darwin, la psicología de Freud, el socialismo marxista, el nihilismo de Nietzsche y el naturalismo de la nueva ciencia; todos los cuales socavaron la confianza en la infalibilidad de la Biblia y la existencia de lo sobrenatural.

La Iglesia después d 1950 3

El nuevo o "neo" evangelicalismo discrepó del viejo fundamentalismo. Okenga argumentó que este tenía una actitud equivocada (sospechar de todo aquel que no se sujetaba a cada doctrina y práctica que seguían los fundamentalistas), una estrategia equivocada (un separatismo que tenía la mira en una iglesia totalmente pura a nivel local y denominacional) y resultados equivocados (no había contrarrestado el liberalismo en ninguna parte ni había penetrado con su teología en los problemas sociales de la época).

Edward J. Carnell sostuvo además que el fundamentalismo era una ortodoxia que había adoptado el camino de las sectas, porque sus convicciones no se enlazaban con los credos históricos de la iglesia y era más una mentalidad que un movimiento. Carl F. H. Henry insistió en que los fundamentalistas no presentaban el cristianismo como una visión del mundo que estaba por encima de todo sino que se concentraba en cambio en solo parte del mensaje. Eran demasiado del otro mundo, antiintelectuales e indispuestos a hacer que su fe influyera en la cultura y vida social.

Después del avivamiento carismático de la década de 1960, el evangelicalismo ha experimentado un crecimiento fenomenal tanto en Norteamérica como a nivel mundial, con la mayoría del crecimiento ocurriendo en el sector carismático. Algunos estiman que en los Estados Unidos de América hay 100 millones de personas que ahora profesan ser evangélicas; ha habido un crecimiento correspondiente en temas relacionados tales como matriculación en los seminarios, publicaciones y la participación política.

Este crecimiento ha sucedido teniendo como fondo un descenso dramático en la membrecía de las iglesias tradicionales, y un aumento en la secularización y el posmodernismo de la sociedad estadounidense en general.

En la actualidad se están debatiendo acaloradamente algunos temas doctrinales dentro del evangelicalismo, formando el punto crucial del problema.

Primero, la naturaleza de Dios. A algunos reformistas les gustaría abandonar un teísmo tradicional por un modelo más procesado de Dios o volver a definir diversos atributos de Dios, en particular la omnisciencia; ellos argumentan que para que los humanos sean verdaderamente libres, Dios no puede saber el futuro.

Segundo, cristología. Para conservar la verdadera humanidad de Jesús, algunos reformistas están abogando por una forma adopcionista o kenótica de cristología. Ellos argumentan que el evangelicalismo corre el peligro de volverse docético al enfatizar demasiado la deidad de Cristo.

# El movimiento pentecostal

El movimiento reformista carismático entre los evangélicos generalmente localiza sus raíces a la irrupción de hablar en lenguas en Topeka, Kansas, en 1901, bajo el liderazgo de Charles Fox Parham, un ex predicador metodista. Parham formuló la doctrina pentecostal básica de la "evidencia inicial" después que una estudiante en su Escuela Bíblica Betel, Agnes Ozman, experimentó la glosolalia.

Básicamente, los pentecostales creen que la experiencia de los 120 en el día de Pentecostés, conocida como el "bautismo en el Espíritu Santo", debe ser la norma para todos los cristianos. La mayoría de los pentecostales creen, además, que la primera señal o "evidencia inicial" de este segundo bautismo es hablar en una lengua desconocida para el que habla.

Otras enseñanzas que se volvieron prominentes en este período fueron la posibilidad de la sanidad divina milagrosa como respuesta a la oración, y la expectativa de la segunda venida de Cristo premilenaria e inminente. El líder destacado en el temprano movimiento de sanidad fue R. Charles Cullis, un médico de Boston que en 1864 construyó su primer "hogar de sanidad" para los enfermos, donde los pacientes eran tratados con oración en lugar de medicina.

Otros incluían a A. B. Simpson y A. J. Gordon, que enfatizaban la sanidad en la expiación. El más extravagante fue el sanador australiano Alexander Sowie, quien construyó la "Ciudad de Sion" cerca de Chicago en 1900 para traer "hojas... para la sanidad de las naciones" (Apoc. 22:2).

Esos maestros de la santidad no solo enfatizaron las experiencias religiosas conscientes, sino que tendieron a animar a la gente a que las buscasen como experiencias de "crisis", que podían recibirse en un instante por medio de la oración y fe. Hacia 1890 el movimiento de santidad había empezado a considerar las experiencias religiosas en términos de crisis en lugar de categorías graduales.

De este modo, la Iglesia de la Santidad de los Bautizados por Fuego enseñó la conversión instantánea por medio del nuevo nacimiento, la santificación instantánea como una segunda bendición, el bautismo instantáneo del Espíritu Santo y fuego, sanidad divina instantánea por medio de la oración y la segunda venida de Cristo premilenaria e instantánea.



No obstante, otros grupos de santidad más jóvenes y radicales fueron pentecostalizados rápidamente cuando los líderes fueron a la calle Azusa para investigar los fenómenos evidentes allí. Entre estos "peregrinos" estaban G. B. Cashwell (Carolina del Norte), C. H. Mason (Tennessee), Glen Cook (California), A. G. Argue (Canadá) y W. H. Durham (Chicago).

En un lapso de un año desde la apertura de la reuniones de la calle Azusa (abril de 1906) estos y muchos otros difundieron el mensaje pentecostal. Agudas controversias y divisiones siguieron en varias denominaciones de la santidad. Los primeros movimientos pentecostales surgieron de estas luchas desde 1906 hasta 1908.



El pentecostalismo alcanzó a Chile en 1909 bajo el liderazgo de un misionero metodista norteamericano, Willis C. Hoover. Cuando la iglesia metodista rechazó las manifestaciones pentecostales, sucedió un cisma que resultó en la organización de la Iglesia Metodista Pentecostal. Un crecimiento sumamente rápido después de 1909 convirtió al pentecostalismo en la forma predominante de protestantismo en Chile.

El movimiento en Brasil empezó en 1910 bajo el liderazgo de dos inmigrantes suecos norteamericanos, Daniel Berg y Gunnar Vingren, quienes empezaron cultos pentecostales en una iglesia bautista de Belem, estado de Para. Un cisma siguió al poco tiempo, resultando en la primera congregación pentecostal brasileña que adoptó el nombre de Asambleas de Dios. El crecimiento fenomenal también causó que el pentecostalismo fuese la principal fuerza protestante en Brasil.

La controversia de la santificación salió de la teología de la santidad sostenida por la mayoría de los primeros pentecostales, incluyendo a Parham y Seymour. Habiendo enseñado que la santificación era una "segunda obra de la gracia" antes de sus experiencias pentecostales, ellos simplemente agregaron al bautismo del Espíritu Santo con la glosolalia como una "tercera bendición".

En 1910, William Dirham empezó a enseñar su teoría de la "obra terminada", la cual enfatizaba la santificación como una obra progresiva que seguía a la conversión, con el bautismo del Espíritu como la segunda bendición.

El crecimiento más grande para las iglesias pentecostales vino después de la Segunda Guerra Mundial. Con más movilidad social y mayor prosperidad, los pentecostales empezaron a pasar a la clase media y perder su imagen de ser miembros desheredados de las clases bajas. El surgimiento de evangelistas sanadores como William Branham, Oral Roberts y Jack Cole en la década de 1950 produjo mayor interés y aceptación del movimiento. El ministerio televisivo de Roberts también llevó el pentecostalismo a los hogares del estadounidense común y corriente.

La fundación de la Confraternidad Internacional de Empresarios del Evangelio Completo en 1952 por Demos Shakarian, un empresario lechero de Los Ángeles, llevó el mensaje pentecostal a toda una nueva clase —profesionales y empresarios de la clase media—ayudando a continuar el cambio de imagen del movimiento.

En 1966, el pentecostalismo entró en la Iglesia Católica Romana como resultado de un retiro de fin de semana en Duquesne University, dirigido por los profesores de teología Ralph Keifer y Bill Story. Mientras la experiencia de glosolalia y otros dones carismáticos se expandían, se formaron otros grupos católicos de oración en la Universidad de Notre Dame y la Universidad de Michigan.

Hacia 1973 el movimiento había crecido tan rápidamente que 30.000 pentecostales católicos se reunieron en Notre Dame para realizar una conferencia nacional. Hacia 1980 el movimiento se había extendido a las iglesias católicas en más de 100 países. Otros líderes pentecostales prominentes de los católicos fueron Kevin Ranhagan, Steve Clark y Ralph Martin. Sin embargo, el más prominente entre los católicos fue Joseph Leon Cardinal Suenens, quien fue nombrado por los papas Paulo VI y Juan Pablo II como consejero episcopal de la renovación.

Duínaina da Daz

### Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

# El movimiento ecuménico moderno

El movimiento ecuménico moderno empezó en Edinburgo en 1910 en la Conferencia Misionera Internacional. Bajo el liderazgo del metodista norteamericano John R. Mott, los mil delegados que asistieron captaron la visión hacia la unidad cristiana. En consecuencia, se establecieron tres organizaciones para continuar la obra de la conferencia y cumplir su promesa.

El Concilio Misionero Internacional (Lago Mohonk, Nueva York, 1921) trató de producir la cooperación entre las agencias misioneras protestantes; la Conferencia de Vida y Trabajo (Estocolmo, 1925) intentó unificar los esfuerzos para resolver los problemas sociales, económicos y políticos; y la Conferencia sobre Fe y Orden (Lausana, 1927) trató la base teológica de la unidad en la iglesia. Hacia el año 1937 las conferencias de Vida y Trabajo, y de Fe y Orden acordaron que se necesitaba una organización nueva que fuera más inclusiva y propusieron el establecimiento de un Concilio Mundial de Iglesias (WCC, por sus siglas en inglés)



Las iglesias Orientales, por ejemplo, no están lejos de Roma en su doctrina, orden eclesiástico y liturgia. La Comunión Anglicana también ha retenido muchas partes de la tradición católica, mientras otras iglesias, aunque más seriamente desertoras, no obstante han conservado algunos elementos de la verdad católica.

El decreto declaró la esperanza de que en base al rito cristiano de iniciación, todos los "hermanos por bautismo" pueden esforzarse para alcanzar la unidad totalmente integrada que ya posee la Iglesia Católica Romana.



En el campo internacional los evangélicos han trabajado en promover los esfuerzos unidos desde diversos ángulos. En 1951, se organizó la Confraternidad Mundial Evangélica (WEF, por sus siglas en inglés).

La membrecía está abierta a confraternidades evangélicas nacionales que aceptan una declaración ortodoxa de fe. La WEF (conocida ahora como WEA, o Alianza Evangélica Mundial) ayuda con la educación teológica alrededor del mundo, realiza obras de socorro humanitario y promueve el ministerio bíblico y evangelístico.